

# CARTAS AL DIRECTOR

Mahón 14 de diciembre 1975.

Sr D. Mateo Seguí Mercadal.  
Director del Diario MENORCA.  
Mahón.

Muy señor mío y amigo:

Hace unos días, en una nota necrológica que publicó Vd. en el diario de su digna dirección, hacia mención de una pintada que había aparecido en una iglesia de Alayor, contra las cuales expresaba su repulsa, a la cual me uno desde aquí. También don Miguel Anglada, el pasado sábado en la página religiosa del mismo diario, expresaba su disconformidad con que tuvieran que insultar a la madre de uno, por simple disentiimiento, lo cual me parece muy bien, pero ninguno de los dos pone en evidencia la casi segura certeza de que dichas pintadas fueron motivadas por el atropello que una familia había sufrido, en sus más elementales

derechos, tan aireados actualmente por la Iglesia, a manos de un sacerdote que se negó a sus reiterados ruegos de que les celebrara un funeral en la lengua que ellos deseaban.

Sin otro particular,

H. P.

N. de la D. — En la nota necrológica de referencia reseñamos adrede de forma abstracta los hechos a que alude para evitar la asociación mental en que incurre el firmante y por no involucrar a personas y organizaciones respetables, pero ya que se nos recrimina no haber dado la versión completa de lo ocurrido y han aparecido algunos relatos no ya incompletos sino erróneos, vamos a explicar todo lo que sabemos sobre la cuestión.

En la madrugada del jueves día

4 del actual falleció en Alayor doña Antonia Quintana Alcina a los 72 años de edad. Sus deudos solicitaron que el funeral fuese celebrado en castellano por don Gabriel Pons Jover, pero como este sacerdote ya había dicho dos misas, rogó al vicario don Sebastián Seguí que lo oficiase él y en castellano, por ser deseo de la familia, contestándole éste que, como eran gente de Alayor, pensaba hacerlo, como todos, en menorquín. En la sacristía antes de comenzar el funeral intercambiaron sus puntos de vista en breves palabras con el tono cordial que el señor Gabriel imprimía siempre a sus conversaciones. Al iniciar la ceremonia litúrgica el señor Pons Jover con unos cánticos de entrada en menorquín, se le acercó una mujer de la familia y le recordó que deseaban las exequias en castellano y en-

tonces don Gabriel, desde el coro, le dijo al celebrante que pedían la misa en castellano, no obstante lo cual el señor Seguí siguió la misa en catalán.

Después del funeral, don Arturo Robsy, nieto de la difunta, hizo patente al señor Seguí, de forma educada y en el despacho de la Rectoría, su protesta por haberle impedido unirse a las oraciones por su abuela, a la que siguió una corta y correcta conversación sobre sus puntos de vista.

Cuarenta y ocho horas después apareció la pintada que enlodó los muros de la Parroquia de Santa Eulalia y a la cual ya nos referimos el pasado lunes en la información citada.

Son lamentables estas intransigencias que tanto perjudican a la misma causa que pretenden defender y que hemos de tratar de superar pacientemente y a ello nada ayudan las mutuas acusaciones, cuando se trata de un

ciación y vistas las ofertas presentadas se había decidido que la obra de Antonio y Diego llevara a cabo las obras puesto que dada su buen trabajo en la ejecución del próximo carrer ofrecía unas interesantes soluciones para la pronta solución del presupuesto total de las obras que asciende a 2.041.000 pesetas se había adoptado el sistema de financiación de la obra a base de distribución de las medidas o puntos según el concepto, de manera que los locales comerciales de planta baja debían pagar a razón de tantos puntos por metro

problema arraigado y candente frente al cual todos deberíamos mirar ante la situación actual y se la parte de culpa que nos corresponde.

MATEO SEGÚI MERCADAL